

EL RIESGO DE UN GRAN APAGÓN EN SALUD

SEÑOR DIRECTOR:

Todavía hay un importante número de personas sin electricidad, sin que hasta ahora el gobierno haya asumido la cuota de responsabilidad que le cabe en la falta de reposición del suministro, entendiendo que la principal la tienen las empresas distribuidoras de energía.

En paralelo, y de forma silenciosa, existe la posibilidad real de que se registre otro gran apagón, pero esta vez en salud, debido a la mala gestión de la actual administración, lo que queda de manifiesto ante las graves falencias que se observan por la falta de acceso oportuno y deterioro de la calidad de atención que reciben los pacientes y usuarios del sistema público de salud.

Crisis que también se refleja en las crecientes e interminables listas de espera, siendo especialmente delicada la situación de miles de pacientes oncológicos que siguen esperando iniciar su tratamiento a través del sistema GES, o el reciente caso que se destapó de irregularidades en las listas de espera en los hospitales de Talca y Antofagasta, donde aparecen con atención médica personas ya fallecidas o la eliminación de muchas otras de los registros.

A este complejo escenario, se suman las cirugías suspendidas por falta de insumos médicos en los hospitales, debido a la mala gestión presupuestaria del Estado, que mantiene millonarias deudas con los proveedores de la salud, acumulando impagos por más de 100 días y donde el gobierno mantiene hace un año y medio deshabilitada la plataforma de pago automático.

Con todo, la posibilidad de que se registre un *blackout* en salud es altamente probable, considerando que estamos frente a un gobierno sumido en

la inacción, como quedó demostrado con el reciente anuncio del cierre de la empresa Huachipato.

Eduardo del Solar

Director ejecutivo

Asociación de Proveedores de la Salud